

OPTATIVAS

Taller de Artesanía



Ministerio de Educación y Ciencia





OPTATIVAS

Taller de Artesanía

Autores: Javier Gonzalo Misol
Margarita Oterino López
Coordinación: Rosa Bonet Pertusa
del Servicio de Innovación



Ministerio de Educación y Ciencia



Ministerio de Educación y Ciencia
Secretaría de Estado de Educación

N.º P. O.: 176-92-106-8

I. S. B. N.: 84-369-2272-7

Depósito legal: M-29888-1992

Realización: MARÍN ALVAREZ HNOS.

Introducción

La finalidad de estos materiales didácticos que se ofrecen a los centros es la de orientar al profesorado que, a partir de octubre de 1992, impartirá las nuevas enseñanzas de Educación Secundaria Obligatoria en los centros que anticipan su implantación. Con estos materiales el Ministerio de Educación y Ciencia quiere facilitar a los profesores el desarrollo curricular de las correspondientes materias optativas, proporcionándoles sugerencias de programación y unidades didácticas que les ayuden en su trabajo.

En esta Introducción, en primer lugar, se ofrece una serie de reflexiones y orientaciones acerca de la optatividad como respuesta a la diversidad, su sentido en esta etapa y las finalidades a las que debe responder; en segundo lugar, se señalan aquellas medidas de ordenación que regulan la toma de decisiones de los equipos docentes sobre materias optativas; por último, se presentan las características generales de los materiales que se incluyen en estos volúmenes.

La optatividad como respuesta a la diversidad

En la configuración de la etapa de Educación Secundaria Obligatoria se introduce una vía de atención a la diversidad al ofrecer a todos los alumnos y alumnas la posibilidad de desarrollar las mismas capacidades de los objetivos generales de la etapa siguiendo **itinerarios diferentes de contenidos**. Itinerarios que, en unos casos, pueden ser más accesibles para determinados alumnos; en otros, pueden conectar con posibles opciones futuras que los alumnos imaginan para sí, o bien pueden responder a sus gustos y preferencias y que, por tanto, en cualquiera de los casos, van a suponer un refuerzo en la motivación y disposición favorable de los alumnos y alumnas hacia los aprendizajes que se les proponen.

La oferta de materias optativas tiene, pues, un marco: el que imponen las intenciones educativas declaradas en los Objetivos Generales de la Educación Secundaria Obligatoria. Éste permite asegurar que a través de la optatividad curricular no se rompa el planteamiento comprensivo de la Educación Obligatoria y se introduzcan ramas de enseñanza diferenciadas que condicionen las opciones educativas futuras. En particular, la existencia de un espacio de opcionalidad curricular en el último tramo de la Educación Obligatoria debe servir para algunas o todas estas **funciones**:

- a) Favorecer aprendizajes globalizados y funcionales.** No debe ser, por tanto, “más de lo mismo” respecto a las áreas obligatorias, sino más bien la posibilidad de hacer cosas distintas ofertando vías de acceso a los mismos Objetivos Generales de la etapa (y no sólo de las áreas) a través de saberes más funcionales, más próximos a la realidad “vivida” por el alumno aquí y ahora. El principio de funcionalidad de los aprendizajes en el espacio de opcionalidad adquiere un sentido más inmediato, más a la vista, y también más perceptible para el propio alumno, que puede así hallarse particularmente interesado en estos aprendizajes. El enfoque globalizador debe entenderse como una forma de abordar un nuevo conocimiento poniéndolo en relación con otros ámbitos próximos del mismo, abriendo las limitaciones que impone en ocasiones la aproximación disciplinar o de áreas de la formación común.
- b) Facilitar la transición a la vida activa y adulta** a través de la introducción de contenidos, actividades o experiencias preprofesionales y de transición, que ayuden a los jóvenes a afrontar y resolver positivamente sus procesos de socialización en el mundo del trabajo y de la vida cotidiana.
- c) Ampliar la oferta educativa y las posibilidades de orientación dentro de ella.** La ampliación del abanico de actividades permite un mayor conocimiento de las diversas vías que se le abren al alumno, contribuyendo a su orientación para las decisiones posteriores.

La optatividad curricular no ha de confundirse con la profundización o refuerzo de los contenidos de las áreas básicas. Gran parte de lo que habitualmente se denomina refuerzo y profundización no son sino variantes de un determinado tipo de adaptaciones curriculares que, salvo casos extremos, no ocuparán un espacio que debe estar especialmente reservado para atender la diversidad de motivaciones, intereses y necesidades del alumnado. Evidentemente, no es que mediante estas materias susceptibles de interesar más a los alumnos no se trabajen los conocimientos necesarios para el desarrollo de las capacidades que se establecen para la etapa, sino que la diferencia reside en que se realizan de manera distinta. No es lo mismo trabajar más Lengua o más Matemáticas (en refuerzo o profundización) que tratar de desarrollar las capacidades asociadas al aprendizaje de la Lengua o de las Matemáticas a través de contenidos elegidos por los alumnos y por los que se sienten especialmente interesados.

En este sentido, es fundamental la **decisión del equipo docente** sobre la oferta de materias optativas que propone a los alumnos. Las funciones que se establecen para el espacio de opcionalidad son una referencia obligada para esta reflexión, que, además, debe recoger el análisis de las expectativas, motivaciones y necesidades concretas de los alumnos de ese centro en particular, así como las posibilidades organizati-

vas y de recursos materiales y humanos disponibles. La propuesta debe ser variada y equilibrada, de tal forma que permita una elección real para el alumno y responda a los distintos ámbitos del conocimiento.

Para que la opcionalidad cumpla las funciones indicadas es de vital importancia **intercambiar puntos de vista con los alumnos** respecto a sus posibilidades de elección. Los tutores deben analizar con ellos las ventajas e inconvenientes de cada opción, qué es lo más adecuado para sus posibilidades, intereses y gustos, y qué posibles repercusiones tendrán las diferentes opciones sobre los futuros itinerarios académicos y profesionales. También es conveniente que se ayude al alumno a tener una visión lo más ponderada posible de sus potencialidades, sin eludir la reflexión sobre las propias limitaciones.

La ordenación del espacio de optatividad

- En el **Real Decreto** 1345/1991, de 6 de septiembre, por el que se establece el **currículo** de la Educación Secundaria Obligatoria (B. O. E. número 220, de 13-IX-1991), se especifica que en el cuarto año de la etapa los alumnos han de elegir dos entre las cuatro áreas siguientes: Ciencias de la Naturaleza, Educación Plástica y Visual, Música y Tecnología. Además de esta posibilidad, el currículo comprenderá materias optativas (*artículo 7.º, 1*). Este mismo artículo señala las finalidades que se establecen para las materias optativas. Así, la optatividad debe permitir responder a los intereses y necesidades del alumnado, ampliar las posibilidades de su orientación, facilitar su transición a la vida activa y contribuir al desarrollo de las capacidades generales a las que se refieren los objetivos de la etapa.

Para responder a las finalidades propuestas (según señala el *artículo 7.º, 2*), la oferta de materias optativas de los centros, en cada curso y a lo largo de la etapa, deberá ser suficientemente diversa y equilibrada. Este mismo artículo determina aquellas materias que son de oferta obligada para los centros: entre las materias optativas se incluirán en todo caso una segunda lengua extranjera durante toda la etapa, una materia de iniciación profesional en el segundo ciclo, y cultura clásica al menos en un curso del segundo ciclo.

- La **Orden** de 27 de abril de 1992, por la que se dan **instrucciones para la implantación anticipada del segundo ciclo** de Educación Secundaria Obligatoria, que aparece recogida en el documento *Proyecto Curricular* que forma parte de estos Materiales para la Reforma, establece, en sus apartados 24 a 31, las condiciones en que los centros educativos han de impartir materias optativas en esta etapa.

En el *artículo 26.4* de la citada Orden se anticipa que la Dirección General de Renovación Pedagógica ofrecerá modelos de desarrollo de materias optativas que puedan ser impartidas por los centros. Estos modelos han sido ofrecidos en los **Anexos I y III de la Resolución** de esta Dirección General de 10 de junio de 1992, cuyo desarrollo y ejemplificación constituyen los materiales didácticos que se presentan en estos volúmenes.

El *artículo 27.1* señala que el número de materias que han de cursar los alumnos será de una en tercer curso y dos en cuarto curso, siempre que la organización temporal de las materias elegidas sea de curso completo. Excepcionalmente, este número podrá modificarse con organizaciones temporales distintas, trimestrales o cuatrimestrales, siempre que la suma de los tiempos coincida con el horario total dedicado al espacio de optatividad en cada curso (dos horas en el tercer curso y seis en el cuarto curso).

El *artículo 29* establece las condiciones para solicitar la aprobación de materias optativas distintas a las consideradas de oferta obligada, así como los criterios con los que se supervisarán por los Servicios de Inspección Técnica. Este mismo artículo precisa el papel que juegan los modelos de currículo de las materias optativas propuestas por la Dirección General de Renovación Pedagógica en el Anexo III de la citada Resolución. Debe entenderse que, salvo incorporación de modificaciones significativas, la propuesta curricular que se adopta es la que se ofrece como modelo. Sólo si se producen esas modificaciones, los centros estarán obligados a presentar la propuesta alternativa y atenerse a los requisitos y criterios establecidos con carácter general.

Características y estructura de los materiales de apoyo

Una de las decisiones que deben tomar los equipos docentes que impartirán las nuevas enseñanzas es la definición de las materias optativas que ofrecen a su alumnado. La falta de tradición que estas materias tienen en nuestro sistema educativo y la necesidad de orientar estas decisiones en coherencia con las intenciones que se establecen en el Decreto de Currículo y en disposiciones posteriores hacen que se vea necesario apoyar a los centros educativos con diseños y ejemplificaciones de posibles materias optativas que ayuden y animen al profesorado en su puesta en marcha y en su desarrollo.

Con carácter orientador, se ponen a disposición del profesorado algunas de las materias que podrían formar parte del espacio de opcionalidad en la Educación Secundaria Obligatoria. Responden a la idea de ofrecer un catálogo de materias optativas que se consideran especialmente adecuadas para servir a las funciones que a este

espacio se le asignan, y que queda abierto para que los centros escolares puedan adoptarlo convenientemente a sus características y necesidades. Son materias cuyo currículo es el aprobado en el Anexo I de la Resolución de 10 de junio de 1992 (Segunda Lengua Extranjera y Cultura Clásica) o el propuesto como modelo en el Anexo III de la citada Resolución (Taller de Artesanía, Taller de Astronomía, Los Procesos de Comunicación, Imagen y Expresión, Taller de Teatro, Canto Coral, Taller de Matemáticas, Expresión Corporal, Transición a la Vida Adulta y Activa).

La selección de estas últimas materias —que el Ministerio piensa ampliar en publicaciones sucesivas— se ha realizado atendiendo a los siguientes criterios:

- a) La adecuación a las funciones que se señalan para las materias optativas en el primer apartado de esta Introducción.
- b) Teniendo en cuenta el carácter abierto y flexible que deben tener las orientaciones de la Administración sobre esta vía de atención a la diversidad, se han elegido materias muy abiertas y flexibles, que admiten concreciones distintas dependiendo de las características de los centros.
- c) Se ha tratado, por otro lado, de configurar una muestra equilibrada de los distintos ámbitos de conocimiento y experiencia, de tal forma que el profesorado de los distintos Seminarios o Departamentos pueda participar y aportar su competencia.
- d) Por último, se ha tenido en cuenta que las materias propuestas, si bien deben propiciar la innovación educativa, al mismo tiempo han de encontrar cierto reconocimiento y han de verse como realizables por el profesorado actual.

Los materiales curriculares que se presentan responden a una misma estructura, que, en general, consta de:

- a) Una *primera parte* de diseño en la que se presentan los **modelos de currículo** de cada una de las materias optativas que aparecen en los Anexos I y III de la citada Resolución de 10 de junio de 1992.

En este apartado se justifica la contribución a los objetivos generales de etapa y a las funciones del espacio de opcionalidad de cada una de las materias, se señalan las distintas vías de concreción o interpretaciones que admiten, y se desarrollan los objetivos y contenidos de uno de los posibles enfoques.

En su elaboración se ha tomado el curso como unidad temporal de referencia, introduciendo, tanto en contenidos como en orientaciones, elementos de flexibilidad que permitan adaptaciones a períodos menores de tiempo (cuatrimestre o trimestre). Por la necesidad de atender a la función de orientación a la que debe

servir el espacio de opcionalidad no parece conveniente, excepto en el caso justificado de la Segunda Lengua Extranjera, proponer la continuidad de una misma materia durante más de un curso. El modelo de currículo se ha pensado para el segundo ciclo y, en particular, para el último curso en el caso de algunas materias concretas como Transición a la Vida Adulta y Activa.

- b) En la *segunda parte* se recogen las **orientaciones didácticas** de la materia, como punto de partida desde el cual cada centro decidirá su programación concreta, y una guía documental y de recursos que puede ayudar al profesorado a ponerla en práctica.
- c) En la *tercera parte* se ofrece una **propuesta** de cómo llevar al aula la materia diseñada.

En este apartado, en unos casos, se propone una posible secuencia de unidades didácticas para desarrollar a lo largo del curso; en otros, la propuesta se concreta en el desarrollo de alguna unidad didáctica. En las unidades didácticas se definen objetivos, contenidos y actividades, se hacen referencias a espacios y tiempos más adecuados, aspectos metodológicos y organización del trabajo en el aula, así como materiales didácticos que se utilizan y el papel del profesor en los distintos momentos del proceso.

Por último, hay que decir que se trata de materiales elaborados por los correspondientes autores, cuyo esfuerzo es preciso valorar de modo muy positivo. Responden, todos ellos, a un mismo esquema general propuesto por el Ministerio en el encargo a los autores. Han sido elaborados en estrecha conexión con el Servicio de Innovación de la Subdirección General de Programas Experimentales, sobre todo la primera parte, *Modelo de currículo*, en la que dicho Servicio ha tenido la principal responsabilidad en su elaboración final.

Índice

	<u>Páginas</u>
MODELO DE CURRÍCULO	11
Introducción.....	13
Objetivos generales	16
Contenidos	17
1. <i>La artesanía en la cultura</i>	17
2. <i>Análisis de los objetos</i>	19
3. <i>Proyectos (diseño de objetos)</i>	20
4. <i>Herramientas y técnicas</i>	22
5. <i>Construcción de objetos</i>	23
6. <i>Formas de transmitir</i>	24
ORIENTACIONES DIDÁCTICAS.....	27
Consideraciones generales.....	29
Papel del profesor	31
Contenidos específicos.....	32
Secuencia de contenidos.....	33
Evaluación.....	35
Materiales y recursos	37
PROPUESTA DE DESARROLLO	41
Taller de Cestería	43
Introducción.....	43

	<u>Páginas</u>
Objetivos	44
Desarrollo curricular	45
El espacio	50
Aspectos metodológicos.....	51
Evaluación.....	52
Taller de Bisutería.....	55
Introducción.....	55
Desarrollo curricular.....	56
El espacio	60
Aspectos metodológicos y evaluación	60



Modelo de Currículo



Introducción

La artesanía ha estado y está estrechamente ligada al entramado social en el que se dan sus productos. Está enraizada en la vida cotidiana y forma parte del perfil y las peculiaridades de una comarca, de sus costumbres, de sus recursos, de su cultura y de su patrimonio artístico. La artesanía es un concepto amplio que está jalonado de una serie complicada de avatares en la historia del hombre, de sus asentamientos geográficos, de sus necesidades de supervivencia y de los materiales a su disposición existentes en la zona.

Ya desde los más remotos tiempos el hombre ha elaborado los productos que iban satisfaciendo las necesidades de vestir, cocinar, trabajar la tierra, etc. La artesanía se ha venido practicando como tradición familiar, formándose comunidades diferenciadas por esa actividad al igual que los gremios y castas. De ahí que el oficio se transmitiese de padres a hijos al mismo tiempo que se transmitían los secretos profesionales de familia en familia.

Hoy en día se pueden diferenciar a grandes rasgos: artesanía popular, basada en motivos tradicionales, que se transmite habitualmente de generación en generación y que comúnmente se le denomina por su lugar de producción (cerámica de Moveros, vidrio mallorquín, etc.), artesanía artística o creativa que no responde a unas necesidades primarias, sino que con un sentido eminentemente estético expresa el sentimiento individual de su autor (pequeñas piezas de paja de centeno tejida, determinadas tallas en madera de Guipúzcoa, tapices diseñados y realizados por artistas contemporáneos, etc.), haciendo uso de los mismos materiales y/o tratamientos que

los anteriores, y otra que podríamos denominar artesanía utilitaria, que produce artículos sin caracterización artística especial, siendo productos que pueden elaborarse a mano por el artesano casi en la misma forma que en la industria mecanizada (hachas y otros utensilios agrícolas).

Otro tipo de producción, que sin ser el objetivo de esta materia ni pertenecer a la artesanía tradicional es la que se puede denominar "artesanía de la calle", y es la realizada y vendida en las calles de las ciudades. Hay una serie de trabajos en que coinciden estos artesanos con los tradicionales y otros que no. El conjunto de estas actividades supone una interesante búsqueda creativa, y algunos de estos trabajos han arraigado ya, formando parte también de nuestra cultura actual. En relación a este tema, habría que deshacer una confusión creada que relaciona la producción artesana con el medio rural y que en muchas ocasiones supone identificar la artesanía con lo que viene del campo. De igual manera ocurre este fenómeno cuando se relacionan productos de dudoso valor artesano con la denominación de "hecho a mano".

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, el profesor, en cualquier localidad, podrá elegir entre varias artesanías propias de la zona. Unas ofrecerán mejores recursos humanos, materiales o económicos, otras se adecuarán más al colectivo de alumnos a quienes va dirigida, otras quizá permitan un mejor aprovechamiento en cuanto a espacios o, tal vez, respecto a las expectativas del profesor. No se puede decir que haya un tipo de artesanía más adecuado que otro para el centro escolar: existe una serie de características que las hacen distintas y que hay que tener en cuenta antes de elegirla. Unas técnicas son más complejas que otras: no es lo mismo el damasquinado que la cestería, la cerámica que el vidrio.

La artesanía es una materia que por su desarrollo a lo largo de la Historia tiene una forma peculiar de transmitirse: se podría decir que más que enseñar, la artesanía hay que "vivirla". Por este motivo, a la hora de plantear la artesanía como una materia escolar es importante atender a algunas consideraciones sobre la misma.

En primer lugar, se trata de acercarse a una artesanía, a sus contenidos culturales, a sus materiales y técnicas, producir algún objeto, más que recorrer un catálogo de artesanías. El interés y la gratificación de esta materia optativa está en la travesía de la experiencia en sí misma y en la producción individual y colectiva de estos objetos artesanos.

Esta materia debería situarse entre algo más que un pasatiempo manual para los ratos de ocio, sin trivializar la artesanía, y por otro lado sin pretender una especialización en un oficio, aunque sí pueda ejercer un carácter orientador. Por otra parte, recuperar, en una sociedad tan tecnificada como la actual, el concepto del trabajo hecho por uno mismo, el placer del trabajo manual es indispensable para el desarrollo armónico de la persona. Se trataría, no tanto de reconstruir una forma histórica de producción ya obsoleta, procedente de una actividad profesional preindustrial, sino más bien de una valoración pedagógica de la artesanía como aprendizaje en todos sus aspectos.

En este sentido, es importante reflexionar sobre la perspectiva a adoptar: "recuperar" unas formas de producción tradicionales, con sus técnicas, materiales y herramientas originales, o "actualizar" la artesanía, tal como han planteado algunas corrientes pedagógicas en este siglo, unificando arte y artesanía. Con estas dos perspectivas simplemente se pretende poner de manifiesto la necesidad de adoptar un enfoque que, sea cual sea, no desvíe la intención de abordar la artesanía como instrumento pedagógico.

Por otra parte, resulta de particular interés abordar el fenómeno artesano desde la óptica de diferentes áreas. En este punto, es importante que el profesor observe los diferentes enfoques que de un mismo hecho artesano hacen un historiador, un libro de viajes, una guía turística, un periodista, un sociólogo, etc., entendiendo, *diferenciando y apreciando estas diferencias como señal de la riqueza de contenidos del tema que se está tratando.*

Los objetivos de esta materia contribuyen a la consecución de las intenciones globales que se expresan en los Objetivos generales de la etapa. En particular, el enfoque de artesanía por el que se opta en esta materia colabora al conocimiento y valoración del patrimonio cultural, así como a su conservación y mejora. Asimismo, el trabajo sobre un objeto artesano supone la investigación, la obtención, selección de información de las fuentes en las que se encuentra disponible y tratamiento de la misma en relación con los distintos intereses que se planteen. Finalmente, esta materia contribuye a que el alumno interprete y produzca mensajes que utilicen códigos artísticos, científicos y técnicos, reflexionando sobre los procesos implicados en su uso, al mismo tiempo que se valoran las incidencias del desarrollo científico y tecnológico en el medio físico y social.

Objetivos generales

El desarrollo de esta materia ha de contribuir a que las alumnas y los alumnos adquieran las siguientes capacidades:

1. Apreciar el hecho artesano e identificarlo con los valores culturales representativos de una zona geográfica determinada.
2. Descubrir y respetar el patrimonio cultural, histórico y artístico común a toda la Humanidad, haciéndose responsable y consecuente del deterioro que sufren y de la necesidad de recuperarlos y conservarlos.
3. Llevar a cabo estudios e indagaciones sobre las artesanías, el origen, la evolución y adaptación del objeto artesano, documentándose, de forma crítica y aplicando los procedimientos adecuados, en diversas fuentes orales, escritas y gráficas.
4. Realizar un objeto artesano, al menos, implicándose en el proceso de creación, investigación y comunicación que todo hecho artesano conlleva en sí mismo.
5. Analizar los objetos artesanos estructuralmente, atendiendo a su forma, cualidades físicas, a su estética y su utilidad.
6. Tomar conciencia de que se desarrollan capacidades cognitivas y expresivas en estos procesos.
7. Conocer y utilizar los materiales y herramientas propias de la actividad artesanal, respetando las normas de seguridad y conservación en su uso.
8. Reconocer y relacionar contenidos de esta actividad con conocimientos adquiridos en otras áreas, aplicándolos a los procesos de investigación y creación.
9. Resolver problemas, y en particular aquellos que responden a necesidades reales, con autonomía, capacidad de iniciativa y confianza en la toma de decisiones.
10. Analizar y transmitir el proceso creativo. Comunicar su experiencia por distintos medios.

Contenidos

Al ser muchas las artesanías y variadas las perspectivas que se pueden adoptar, estos contenidos se refieren a núcleos muy amplios sobre los que se debería incidir al desarrollar la artesanía elegida.

Los contenidos de referencia deberán concretarse en otros más específicos cuando se lleve a cabo su lectura pensando en una artesanía determinada. Esta peculiaridad supone tener que "personalizar" cada contenido, proporcionando una mayor flexibilidad a la tarea.

La elección de una artesanía determinada supone tomar en consideración las características particulares de los alumnos a quienes va dirigida esta materia, las expectativas del profesor, los recursos, el Proyecto curricular de la etapa, etc.; todo ello orientará el desarrollo de los contenidos en una u otra dirección. A modo de ejemplo, para trabajar la Artesanía en la Cultura no será lo mismo elegir una artesanía de la que existan buenas fuentes de información que elegir otra que no haya sido objeto de estudios, o de la que en la localidad existan buenas fuentes orales que permitan recuperar ciertos testimonios en vías de extinción. Para los contenidos relativos a "Proyectos" y "Construcción" no será lo mismo si la producción se trata de objetos sencillos o pequeños, pudiendo hacerse varios a lo largo del curso, que si se trata de una artesanía que produce objetos grandes o complicados. Al tratar los contenidos relativos a "Herramientas y Técnicas" no se dedicará el mismo tiempo a las técnicas si se trata de la artesanía textil o de la cestería, o si existen en la localidad artesanos que puedan aportar sus conocimientos en este tema. En cuanto a las distintas "Formas de transmitir", no tendrá el mismo alcance si en la localidad existen o no instituciones dispuestas a colaborar.

Es difícil determinar el tiempo que debe ocupar el tratamiento de los contenidos que no están referidos a la manipulación y producción, pero, de forma general, debe evitarse caer en extensos procesos de documentación o prolijos diseños que resten tiempo a estos contenidos.

En ningún caso debe interpretarse esta organización de contenidos como una secuencia, ni como unidades didácticas independientes. Es importante que el profesor distribuya los contenidos en relación con su proyecto de trabajo y el tiempo disponible. Más adelante se proponen, a modo orientativo, posibles secuencias para desarrollar esta materia.

1. La artesanía en la cultura

Estos contenidos pretenden relacionar la historia de las civilizaciones, sus distintos rasgos y particularidades (labores agrícolas, ceremo-

nias, costumbres, formas de vida, creencias, etc.) con los distintos objetos artesanos que hoy en día nos traen muestras de ello. Se trata de investigar los distintos modos en que se han venido solucionando determinadas necesidades y de ampliar hechos concretos. Así, por ejemplo, se pueden plantear soluciones para guardar cereales, legumbres, aceite, etc., si el tema es de cestería, o sistemas de cocinar, o almacenar agua si tratamos la alfarería, o la ornamentación (simbolismo y significación) en ceremonias religiosas, si tratamos la imaginería, etc. También se pueden llevar a cabo investigaciones que puedan hablar de los cambios en las costumbres y formas de vivir, de la evolución de las técnicas, etc.

Conceptos

1. La presencia del hecho artesano en las distintas sociedades y culturas. Evolución y adaptación. Marco social, histórico y geográfico.
2. Evolución de las necesidades y de las formas de adaptación a través de la Historia.
3. Uso y aprovechamiento que la Humanidad ha hecho de los recursos naturales. Desarrollo de las técnicas a través de los tiempos.

Procedimientos

1. Análisis, interpretación, síntesis de informaciones diversas sobre el hecho artesano a partir de textos, imágenes, restos materiales, objetos, instrumentos, herramientas, testimonios orales, etc.
2. Búsqueda y obtención de información a partir de la investigación en bibliotecas, museos y otros centros.
3. Análisis comparativo entre los hechos artesanos y los rasgos generales de las épocas históricas de producción de los mismos.

Actitudes

1. Interés por conocer las formas de trabajo, el desarrollo tecnológico y la expresión artística y cultural de sociedades alejadas en el tiempo y/o en el espacio.
2. Valoración de restos y vestigios del pasado existentes en el entorno, como manifestaciones valiosas de nuestra experien-

cia y memoria colectiva, y disposición favorable a actuar de forma que se asegure su conservación.

3. Valoración del progreso de la Humanidad en su conjunto como fruto del esfuerzo del hombre por aprovechar los recursos de su entorno.

2. Análisis de los objetos

Los contenidos referentes al análisis de los objetos plantean, principalmente, el desarrollo de capacidades relacionadas con el análisis detallado y descriptivo de las características funcionales y estéticas de los objetos, así como un cierto conocimiento del contexto general de la artesanía y particular de los objetos artesanos, que alcanzarán su sentido en el Proyecto y Construcción de objetos.

La clave de estos contenidos es el análisis de los objetos artesanos en tres vertientes:

La primera, el análisis de los materiales, que conecta con el área de Ciencias de la Naturaleza, de forma que puedan concretarse conocimientos adquiridos en ella, no en forma de repaso, sino en lo que hace referencia a la producción posterior de objetos. Por ejemplo, en el caso de haber elegido la artesanía relacionada con la forja van a interesar más determinadas propiedades del hierro (la elasticidad, el efecto de los cambios físicos, la oxidación o la pureza) que la estructura atómica del elemento puro. Esto supondrá realizar investigaciones con los materiales para comprobar sus propiedades y buscar otros materiales que también las cumplan, o para experimentar sus límites en relación a las técnicas que posteriormente se van a aplicar.

La segunda vertiente, el análisis de las características funcionales de un objeto, tiene el sentido de establecer valores objetivos para ese análisis, que sirvan como instrumentos operativos en el momento de proyectar algo. Utilizar un método —que no sea absoluto ni definitivo, sino modificable si se encuentran otros valores que lo mejoren— no bloquea la creatividad, sino que, al contrario, estimula a descubrir algo útil.

La tercera, el análisis estético de los objetos, toma del área de Educación Plástica y Visual el sentido de “saber ver” y apreciar los objetos artesanos o “gustar de ellos”, lo que también implica la educación de cierta “sensibilidad” ante la faceta artística de la artesanía.

En un análisis de este tipo, no son independientes cada una de estas categorías. La artesanía es un lenguaje no lineal, es decir, parte de lo estético reside en los materiales que lo conforman; por ejemplo, la rusticidad de determinadas artesanías surge de los materiales, pero forma parte de la estética. Por ello, en la práctica es difícil diferenciar y clasificar estas características.

Conceptos

1. Características físicas: estructura y propiedades de los materiales que intervienen en determinados objetos artesanos en relación con su aplicación.
2. Características funcionales: necesidades para las que nacieron los objetos artesanos y evolución a través de las generaciones.
3. Cualidades estéticas y simbólicas en objetos funcionales.

Procedimientos

1. Planificación en equipo de las posibles actividades que puedan realizarse para dar respuesta a los interrogantes que se planteen.
2. Aplicación de los distintos sistemas de análisis teniendo en cuenta sus objetivos e instrumentos operativos.
3. Exploración e identificación de las propiedades de los materiales mediante el uso de instrumentos oportunos (fuego, microscopio, martillo, ácidos, manos, etc.).
4. Realización de trabajos en grupo de síntesis a partir de la información obtenida en los análisis realizados.
5. Identificación y distinción entre los objetos artesanos, objetos pseudoartesanos y el resto de objetos existentes.

Actitudes

1. Interés por saber interpretar los símbolos y signos no verbales presentes en la artesanía.
2. Curiosidad por descubrir la utilidad específica y el funcionamiento de los objetos artesanos.

3. Proyectos (diseño de objetos)

El sentido de estos contenidos tiene dos ámbitos. Uno de ellos es el de plasmar en forma gráfica y de texto una idea concebida previamente, haciendo un plan o previsión de posibles variables que vayan a intervenir en el proyecto. El segundo completa el sentido de los contenidos relacionados con el análisis de los objetos, necesario para llevar a cabo el proyecto y diseño de objetos. Si se propone un cam-

bio en los materiales, en la técnica, en la forma o la estética, éste debe estar justificado por las observaciones del análisis anterior. Creatividad no quiere decir improvisación sin método; de esta forma sólo se genera confusión y la ilusión de ser artistas.

La manipulación de materiales se diferencia del análisis de los objetos en el sentido de que ya pueden empezar a tratarse las técnicas más sencillas (en el análisis se llevan a cabo experimentos prioritariamente sobre los materiales "científicos") para observar la respuesta de éstos en aspectos más concretos del proyecto.

Conceptos

1. Proyectos. Fases del proyecto.
2. Representaciones gráficas, bocetos, descripciones, cálculos y medidas.
3. Procesos implicados en la producción artesana.

Procedimientos

1. Investigación y manipulación de los materiales elegidos y/o propuestos para trabajar.
2. Diseño de un objeto de acuerdo con unas características propuestas.
3. Modificaciones en la estética de objetos artesanos clásicos.
4. Interpretaciones con otros materiales.
5. Recogida de la información obtenida en estudios y experimentos, en forma de *dossiers*, fichas, libros, etc.

Actitudes

1. Autonomía, iniciativa y confianza en la toma de decisiones en la resolución de problemas.
2. Valoración de la importancia de trabajar la materia por ella misma, como forma de entender conceptos tales como el volumen, la resistencia, la flexibilidad, etc.
3. Interés en la planificación y organización de sus propias producciones según los procesos implicados en la producción artesana.
4. Valoración del equilibrio entre aspectos técnicos, funcionales, estéticos, económicos...

4. Herramientas y técnicas

En la producción artesanal intervienen un sinfín de herramientas y máquinas, aunque no en el sentido industrial de máquinas que reproducen idénticamente lo mismo. Muchas de ellas guardan en sí mismas un saber de generaciones (el telar de alto lizo, el martinete, el torno, etc.), relatan la historia del hombre y dan pie a análisis desde diferentes disciplinas.

Todos los detalles tienen una razón de ser. Las técnicas de amasar arcilla o hacer encaje de bolillos requieren una gran sabiduría y experiencia, aunque en apariencia resulten sencillas.

Es difícil darle a este conjunto de contenidos una entidad o justificación propia, porque no puede existir aislado en el tiempo y, por tanto, no debe presentarse independientemente de los demás. No se puede desarrollar una técnica “entrenando”, como el deportista antes de la competición: hay que construir siempre algo (que no tiene por qué ser una pieza completa en un principio; podrían ser detalles constructivos de las mismas: asas, bocas, fondos, uniones, etc.). Debe ser el profesor quien decida el momento apropiado para introducir estos contenidos, bien cuando se trabaje el diseño de un objeto, creando o recreando detalles concretos de una pieza, bien durante la construcción de los mismos al realizar el diseño propio del alumno, o en ambos.

Puede parecer contradictorio el hecho de que al trabajar las técnicas se valore más la expresividad que la habilidad. Esta actitud hace referencia a que, de las producciones, se valore la creación, lo que en ningún caso supone que la técnica no tenga importancia, sino que —“como nadie nace enseñado”— la técnica se adquiere progresivamente, necesitando cada individuo un “tiempo” propio, y por ello no debe ser objeto de evaluación en sí mismo.

Se pueden conocer las técnicas por medio de manuales adecuados, pero el contacto directo con un maestro artesano, que transmita *in situ*, como se hacía antes, su saber, tendrá un valor incalculable de acercamiento al hecho artesano, de transmisión oral de los conocimientos y riqueza de los mismos, de motivación general de la actividad, de contacto humano, etc.

Conceptos

1. Conocimiento de las herramientas básicas, de sus funciones y posibilidades.
2. Técnicas específicas para las aplicaciones requeridas.

Procedimientos

1. Manipulación de las herramientas.
2. Aplicación de las técnicas elementales y elección de la más adecuada en función de las características de la tarea.
3. Observación directa en talleres y fábricas del proceso artesano.
4. Preparación y conservación de los materiales en su estado óptimo de rendimiento.

Actitudes

1. Respeto de las normas de seguridad y conservación en la manipulación de materiales y herramientas.
2. Valoración positiva de las producciones como la forma de "decirse" y de crear, que permite expresarse a cada individuo.

5. Construcción de objetos

Los contenidos relativos a la construcción de objetos deben tener una presencia constante; incluso cuando los alumnos estén documentándose *deben tenerlo presente*. Uno de los rasgos principales de esta materia optativa es la "creación de artesanía", y, fundamentalmente, el hecho de que sean los alumnos los conductores de su proceso creativo, debiendo desarrollar por sí mismos las fases de su proyecto. Se pueden construir varios objetos a lo largo del curso, si son sencillos, o uno sólo si el proyecto es de mayor envergadura. La creación de objetos no es un fin en sí mismo y debe matizarse cuidadosamente, en el sentido de que el objetivo principal es la valoración del hecho artesano, reproduciendo la artesanía o recreándola. Es importante no caer en un activismo sin sentido y diferenciar la construcción de objetos en este taller de situaciones más cercanas a las manualidades, la plástica o talleres aplicados, en los que la "producción" tiene otra finalidad bien distinta.

No debe enfocarse la construcción de objetos como la culminación de los procesos anteriores, sino como una etapa que generará nuevas investigaciones y nuevas producciones para profundizar en el tema o para trabajar otros temas laterales que despertaron interés en un momento dado.

Conceptos

1. Puesta en práctica de un proyecto.
2. Aplicación de técnicas y materiales adecuados en la construcción de un objeto artesano.
3. La gratificación y el bienestar de la creación.

Procedimientos

1. Diseño del objeto de acuerdo con las funciones que pretendemos que cumpla.
2. Realización, de acuerdo con el diseño, de objetos artesanos, utilizando las herramientas, técnicas y materiales más apropiados.

Actitudes

1. Disposición favorable a planificar el desarrollo del trabajo en cuanto a recursos necesarios para llevarlo a cabo, plazos de ejecución y anticipación de posibles dificultades.
2. Iniciativa y confianza en la toma de decisiones.
3. Interés y gusto por la creación de objetos artesanos.

6. Formas de transmitir

Los contenidos referentes a las formas de transmitir ponen de manifiesto la importancia de que cada alumno muestre su producción, de mostrarse a los demás, ponerse al alcance de sus críticas y comentarios y recibir la imagen que los demás tienen de él para hacerse una imagen apropiada de sí mismo.

El trabajo de estos contenidos tiene estrecha relación con el objetivo de la Educación Secundaria, que alude a la importancia de que los alumnos se formen una imagen equilibrada y ajustada de sí mismos, de sus características, posibilidades y limitaciones, desarrollando así un nivel aceptable de autoestima que les permita encauzar de forma equilibrada su actividad (laboral, de ocio, relaciones afectivas, etc.) y contribuir a su propio bienestar.

Incluye además una serie de contenidos del área de Educación Plástica y Visual en lo que respecta al diseño del espacio físico, la forma (los objetos) en el espacio y la transmisión de mensajes. No se

trata de mostrar sólo los objetos hechos por los alumnos o de decorar el centro, sino de transmitir la "vida" del Taller de Artesanía durante todo el curso, el ambiente, los testimonios recogidos, experimentos realizados, fichas de análisis, proyectos, aquello que no se pudo hacer por falta de tiempo, etc.

Conceptos

1. Relación de los objetos con respecto al entorno.
2. Efectos de la forma en el espacio.
3. La comunicación visual.

Procedimientos

1. Comunicación de la propia experiencia favoreciendo que todo el grupo de alumnos haga sus aportaciones particulares.
2. Diseñar un marco de exposición para los objetos creados y para el material obtenido en las investigaciones.
3. Formulación de propuestas y estrategias para convertir la exposición en un acto participativo para el público.

Actitudes

1. Valoración del trabajo en equipo.
2. Reconocimiento y respeto por las propuestas de los otros compañeros.
3. Interés y respeto por las valoraciones distintas de las propias como algo enriquecedor.



Orientaciones Didácticas





Consideraciones generales

La actividad de artesanía es especialmente adecuada para plantearse en el marco escolar mediante una estructura de taller. Esta estructura tiene tres características que la distinguen de otras:

- En el proceso de enseñanza y aprendizaje se establece un tipo de relación profesor-alumno distinta, que permite llevar a cabo un seguimiento de cerca del trabajo de los alumnos.
- La estructuración del espacio y/o del horario es diferente respecto a las demás aulas y clases y permite adecuarse a las necesidades de esta materia.
- El profesor desarrolla su labor profesional en equipo, en colaboración con otros profesores, técnicos o artesanos.

Desde esta perspectiva, el considerable éxito de todas estas experiencias se atribuye, en parte, al ambiente reinante, a su facilidad de acceso, a la informalidad del contacto y a la posibilidad de responder con rapidez a las necesidades de cualquier persona o grupo. Se trata de un ambiente sujeto a normas más abiertas, distinto del académico. En este contexto es importante resaltar la conveniencia de que el profesor y los alumnos participen conjuntamente en la elección del objeto u objetos artesanos que se va a estudiar y a trabajar, con el fin de que la experiencia de esta actividad sea para los alumnos y para el profesor verdaderamente interesante, lo que permitirá alcanzar gran parte de los objetivos propuestos.

Para llevar a cabo el diseño y la práctica del Taller de Artesanía se deben manejar gran número de estrategias con el objetivo de

darle a conocer al alumno la mayor variedad posible de métodos de trabajo. En este sentido es deseable que el profesor maneje distintas publicaciones, libros de consulta sobre la artesanía, su origen, historia, técnicas y posibilidades actuales, muchos de ellos con buenas ideas para ir aplicándolas o con posibilidades de reconvertirlas para el centro. También el alumno dispone de una serie de materiales, ya elaborados, que le ayudarán y sugerirán, en los que puede consultar o de los que puede valerse a lo largo del curso: revistas, enciclopedias o libros de consulta, programas de televisión, vídeos y diapositivas; además, se podrá disponer de aquellos materiales que los alumnos y el profesor vayan elaborando conjuntamente como resultado de los objetos artesanos realizados, exposiciones, etc. Asimismo serán importantes actividades que propicien los intercambios de ideas y puestas en común, visitas a museos, centros artesanos, fábricas, etc.

La aportación de otros profesionales y en general otros adultos en calidad de consultores y en apoyo de la labor del profesorado puede ser de gran ayuda para el trabajo que se esté realizando en el taller. Si se ha elegido una artesanía presente en la zona, la realización de proyectos de colaboración con artesanos, especialistas e instituciones relacionadas con el tema enriquecerá enormemente esta materia, no sólo en sus contenidos, sino en la tarea de introducir la labor del centro escolar en la vida de la colectividad (jornadas de puertas abiertas, exposiciones de artesanos en el centro, etc.). Es importante tener flexibilidad y autonomía para la planificación y ejecución de estas actividades. Por otra parte, la cooperación exige tiempo (coordinación interna, planificación, debate) y práctica, interacción, intercambio y compartir tareas.

Respecto al modo de abordar esta materia, se puede dar la situación en la que el profesor esté muy familiarizado con la artesanía elegida o que, por otro lado, no conozca en profundidad la artesanía elegida, pero sí posea una sensibilidad hacia el hecho artesano en su conjunto que le permita plantear ese taller llevando a cabo la dirección del proyecto, proporcionando recursos, planificando el tiempo, organizando el espacio y, a su vez, realizando un proceso de investigación sobre la misma junto con los alumnos. Esta situación, probablemente, requerirá, más que otras, la colaboración con artesanos e instituciones vinculadas al tema. Esta manera de acercarse a la artesanía aprovecha el interés por lo nuevo que ésta pueda suscitar. En cualquier caso, es muy importante que el profesor le encuentre sentido a implicarse en el proceso, ya que va a exigir una buena dosis de esfuerzo.

Con el fin de actuar en todos los ámbitos con una perspectiva abierta y explotar al máximo los límites de lo posible, en la planificación y realización del taller también se han de tener en cuenta aspectos como el espacio, materiales, presupuestos, colaboraciones técnicas, herramientas, etc., así como todos los elementos necesarios para llevar a cabo la tarea de programar, elaborar materiales didácticos, evaluar, etc. El desarrollo de un taller requiere esfuerzo e imaginación para sacar el máximo rendimiento a los recursos de que se dispone. En este sentido, es particularmente útil archivar todos los resultados obtenidos por los alumnos en sus estudios e investigaciones en forma de fichero colectivo, de *dossier* personal o de cualquier otra forma que se crea conveniente para que estén a disposición de todos los alumnos.

En lo que se refiere al espacio físico del taller deben quedar bien diferenciadas tres zonas: una para el trabajo con materiales y herramientas, con mesas resistentes si la actividad lo requiere, espacios amplios (por ejemplo, la cestería) o agua corriente; otra con mesas y sillas para escribir, dibujar, trabajar en grupo, leer, mirar fotos, etc.; y un tercer espacio para la documentación (libros, revistas, diapositivas, fotografías, vídeos, etc.). Cada una de ellas ha de disponer de armarios o estanterías para que el orden o la limpieza no sea difícil de conservar, siendo los alumnos y el profesor los responsables de mantenerlas en condiciones de uso.

Respecto al planteamiento del Taller de Artesanía, si se abordara en el primer ciclo de la etapa (doce-catorce años) sería fundamental diseñarlo desde una perspectiva más global junto con las áreas afines (Ciencias Sociales, Geografía e Historia, Educación Plástica y Visual y Tecnología), intentando establecer el máximo de relaciones entre las áreas. En el segundo ciclo conviene diferenciar las distintas disciplinas para abordar el tema, profundizando en ellas, y entender las distintas perspectivas del fenómeno artesano.

Papel del profesor

Es importante que sea el profesor quien elabore los materiales necesarios para el desarrollo y aplicación práctica de las propuestas teóricas que se barajan en este taller. Se debe tener en cuenta que es en la actividad de realizar un objeto artesano y en la investigación que se desarrolla alrededor del hecho artesano sobre la que giran los

intereses pedagógicos de los contenidos de esta materia. En este sentido, la labor del profesor es destacar que lo importante no es la habilidad ni la destreza, sino la creación que permite conocer y expresar. Sin duda, en la medida que el trabajo de programación le suponga al profesor un esfuerzo creativo y logre responder a algunas inquietudes personales, el resultado global de la experiencia será mucho más satisfactorio.

Es conveniente que el profesor se sitúe, a veces, en funciones en las que deja de ser el experto, la fuente de información, y pueda acercarse a la situación propia del alumno, teniendo que resolver problemas inesperados y tomando decisiones sobre la marcha. Asimismo al planificar el trabajo es importante proponerse temas que despierten la curiosidad y permitan la indagación. Por ejemplo, se podrían plantear situaciones a partir del primer objetivo que hace referencia a las necesidades y preguntarse cuáles eran las necesidades para las que nacieron los objetos artesanos (almacenar agua y alimentos, cocinar, trabajar la tierra, vestirse, etc.) y su evolución a través de las generaciones. También es útil plantearse cierto tipo de preguntas que no tienen una sola respuesta, sino que permiten abordarse desde distintas áreas y puntos de vista. Por ejemplo: ¿por qué estos materiales y no otros? Preguntas sobre la estructura y propiedades de los materiales: las células vegetales en cestería o ¿qué características hacen del hierro un material adecuado para la forja?, ¿qué diferencias hay entre tejer con lana y con algodón?, ¿por qué?, etc. Preguntas que tendrán diferentes respuestas desde cada área.

Contenidos específicos

Abordar el tratamiento de contenidos nuevos no implica el que se dejen de trabajar contenidos anteriores. En este sentido, estar en la fase de diseño o de construcción de objetos, por ejemplo, no debe significar que la documentación o el análisis se den por terminados.

Es importante trabajar los contenidos relativos al análisis de los objetos sobre una ficha de análisis de objetos o de materiales que permita establecer un sistema de comunicación de tal forma que los descubrimientos propios puedan resultar útiles a los demás. En la ejemplificación sobre fibras vegetales se muestra un modelo de ficha de análisis de los objetos.

En lo referente a los contenidos sobre la construcción de objetos, es importante dedicar un tiempo suficiente a su programación, ya sea porque surjan dificultades técnicas que exijan reiniciar la construcción de un objeto, bien porque durante su elaboración aparezcan ideas nuevas, o por otras causas imprevistas. Podría abordarse después de haberse iniciado en el diseño de objetos o bien antes de introducirse en los aspectos más culturales de la artesanía con el objetivo, por ejemplo, de analizar una producción propia elaborada espontáneamente y compararla con la tradicional.

Tiene especial interés diferenciar con claridad los contenidos sobre "Proyectos" y "Construcción", tanto conceptualmente como también en el tiempo y el espacio.

Los contenidos que aluden a "Formas de transmitir" se centran en la comunicación de la experiencia del taller, tanto sobre los resultados del mismo —en forma de objetos, documentos, etc.— como en lo relativo a otras cuestiones, siempre más difíciles de expresar, pero también presentes: dificultades, éxitos, logros, ayudas, descubrimientos, etc.

Secuencia de contenidos

La actividad puede comenzar tanto por una investigación sobre los orígenes de determinados objetos artesanos como a través de la experimentación y manipulación directa sobre los materiales. Todo el trabajo que se realice debe soportar un tratamiento verbal, manipulativo y escrito, siendo de menor importancia el orden en que se lleve a cabo. Es importante que cada profesor confeccione una secuencia que responda a las características propias del centro, los alumnos, etc. Con el fin de dar pie a la reflexión se propone, más adelante, una posible secuencia.

La amplitud de las técnicas de cualquier artesanía supera el tiempo disponible en un curso. Conviene, por ello, elegir alguna o algunas técnicas referidas a unos pocos objetos artesanos que permitan un cierto desarrollo de las destrezas, más que tratar un catálogo de técnicas de manera teórica sin posibilidad de experimentarlas.

Esta materia puede realizarse en dos cuatrimestres o bien en un curso completo. Sin tratar de determinar el tiempo que se le debe dedicar a los diferentes contenidos, es importante tener en cuenta

algunas consideraciones de carácter muy general. Así, es conveniente que los contenidos relativos a “Análisis de los objetos”, “Herramientas y técnicas” y “Construcción” tengan una presencia superior al resto, evitando caer en extensos procesos de documentación (“La Artesanía en la Cultura”) o prolijos diseños (“Proyectos”) que restarían tiempo a los contenidos anteriormente mencionados.

A grandes rasgos, una posible concreción para desarrollar la artesanía elegida a lo largo de un curso podría ser:

Fases del proceso	Contenidos
1.º Hacerse algunas preguntas sobre las necesidades que cubrían o cubren uno o varios objetos de dicha artesanía.	<i>La artesanía en la cultura.</i>
2.º Reunir, de todas las fuentes de información posibles, los datos pertinentes a las preguntas propuestas. Elaborar esta información, contrastarla, emitir hipótesis.	<i>La artesanía en la cultura. Análisis de los objetos.</i>
3.º Analizar de forma estructurada las características de los objetos artesanos propuestos.	
4.º Tomar un primer contacto con los materiales y herramientas, con el fin de investigar sus propiedades y ensayar las técnicas más sencillas, sin pretender obtener de este primer contacto un objeto acabado.	<i>Herramientas y técnicas.</i>
5.º Plasmar toda la información obtenida de manera que resulte asequible y enriquecedora para otros compañeros o equipos, ya sea por escrito, en ficheros, en murales, fotografías, montajes audiovisuales, vídeo, etc.	
6.º Realizar, preferiblemente de forma individual, un proyecto sobre la elaboración de un objeto artesano con los datos que se establezcan como relevantes (diseño gráfico, materiales, técnicas de construcción, acabado, utilidad, funcionamiento, coste, etc).	<i>Proyectos.</i>

7.º Construir, individualmente, el objeto siguiendo el proyecto propuesto.	<i>Herramientas y técnicas. Construcción de objetos.</i>
8.º Reflexionar sobre todo el proceso anterior, logros, dificultades, modificaciones, etc.	<i>Formas de transmitir.</i>
9.º Darlo a conocer a los compañeros, al centro, a otros centros, escolares o no, a la localidad, etc., y volver a reflexionar sobre el primer o segundo paso si se dispone de tiempo.	<i>Formas de transmitir.</i>

Este proceso no tiene una duración determinada y se puede realizar una o varias veces a lo largo del curso, dependiendo de la magnitud de los objetos propuestos. Sin lugar a dudas, el hecho de desarrollar este proceso varias veces, basándose en objetos sencillos, permitirá al profesor adaptar la programación en las sucesivas propuestas, con una complejidad gradual, a la experiencia e intereses de los alumnos, a nuevas vías de investigación que surjan durante el proceso, incorporando estas experiencias recientes a la programación. También favorece la atención a la diversidad de los alumnos, permitiendo a cada uno seguir su propio ritmo.

El desarrollo de esta secuencia, u otra distinta, tiene sentido en la medida en que los contenidos se complementan mutuamente. Sería igualmente erróneo hacer una gran investigación etnográfica (porque no se disponga de materiales, por ejemplo), como dedicarse a un activismo productivo sin una visión global del fenómeno artesano. A la primera situación le faltarían los componentes creativos (y artesanos que suponen el trabajo con los recursos disponibles, por escasos que sean), cognitivos y expresivos de la manipulación, y la segunda no atendería al primer objetivo relacionado con la apreciación del hecho artesano.

Evaluación

La evaluación obtiene sentido al estar integrada en el quehacer diario del taller, de modo que oriente y reajuste permanentemente tanto el aprendizaje del alumnado como la práctica docente.

La información que proporciona la evaluación sirve también para que el equipo de profesores disponga de información relevante con el

fin de analizar críticamente su propia intervención didáctica y tomar decisiones al respecto. Se evalúa para mejorar el proceso de aprendizaje, para modificar el plan de actuación diseñado por el profesor según se vaya desarrollando el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Desde esta perspectiva se ha de valorar el progreso del alumno en relación con el punto de partida, lo cual supone haber realizado una adecuada evaluación inicial y, sobre todo, tener en cuenta cómo ha evolucionado el alumno. Hay que profundizar en los aspectos que suponen un avance respecto del propio punto de partida, sin llevar a cabo comparaciones con los logros de los demás.

Es importante clarificar desde el principio cuáles son los objetivos de la actividad propuesta. En este sentido, es aconsejable hacer una propuesta que sea muy concreta para que el alumno sepa lo que tiene que hacer y, a la vez no coarte su expresividad. Asimismo se debe especificar un determinado uso de los materiales, el uso de una técnica concreta, una determinada función a cumplir, etc., que permita al alumno diversos desarrollos. Entonces se podrá evaluar si se ha mantenido la propuesta o no, si el desarrollo es original o innovador, si las técnicas se han empleado correctamente, si las posibles modificaciones están razonadas, si se han resuelto los problemas planteados, etc. Es decir, aplicar criterios, en cierta medida, más "objetivos", que no se reduzcan a una valoración basándose en los gustos y preferencias individuales.

Además de estos criterios, es importante que el profesor valore cualquier producción de los alumnos y alumnas como única y original, puesto que es un fiel reflejo de lo que sucede en su interior; es su manera de expresarse, y por ello es necesario prestar una gran atención a aspectos como la importancia que le concede el alumno a sus producciones y el modo de abordar el trabajo: ¿se comunica o no con sus compañeros?, ¿posee iniciativa para afrontar nuevos retos o se sitúa en algo que ya sabe hacer?, ¿pide ayuda si la necesita o prefiere no necesitarla aun a costa de los resultados?, ¿disfruta de esos momentos?, ¿cómo evoluciona su capacidad de expresión?, etc.

Es fundamental que el alumno conozca de antemano qué se va a evaluar de esta materia, cuáles son los objetivos que se pretenden desarrollar, pero también que el profesor devuelva al alumno su valoración sobre estos aspectos mencionados en el punto anterior con el fin de que el alumno participe en la valoración de su propio proceso de aprendizaje, analizando sus propios avances, los de sus compañeros y la marcha general de la clase.

Materiales y recursos

Existen multitud de libros que tratan directa o indirectamente el tema de las artesanías. En este documento se recoge una pequeña selección que se considera especialmente válida, pero que, en cualquier caso, el profesor deberá completar con aquella más específica de la artesanía que decida desarrollar.

Para llevar a cabo la selección de los manuales necesarios para trabajar la artesanía es importante tener presente algunos aspectos:

- No desvirtuar el tema de la artesanía reduciéndola a manualidades, sino que se la considere en toda su complejidad. Esto no significa que haya que prescindir de aquellos materiales que únicamente nos proporcionan información sobre técnicas básicas de trabajo.
- Valorar si los objetos que se proponen son interesantes, motivadores y poseen un nivel de complejidad aceptable para la edad de los alumnos.

Los profesores podrán encontrar abundante material sobre la artesanía recurriendo a las secciones responsables de este tema en el Ministerio de Industria y Energía de cada comunidad autónoma.

Por último, es conveniente prestar atención a todo aquello que suceda a nuestro alrededor y nos pueda proporcionar información. Así, se pueden obtener muchos datos en los lugares más insospechados: viendo un escaparate, una película, la Naturaleza, etc., que nos sugieran un tema, el uso de unos materiales inusitados, el aprovechamiento de la casualidad, etc.; la elaboración de estas informaciones podrá ser útil para nuestros propósitos.

Libros

- CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CIENCIA. JUNTA DE ANDALUCÍA. Programa de adultos. *Manos que trenzan*. Colección "Andalucía Paso a Paso. Materiales". Sevilla, 1986.
- LIMÓN DELGADO, A. *La artesanía rural*. Colección "Artes del Tiempo y del Espacio". Madrid: Editora Nacional, 1982.

- ❑ MINISTERIO DE INDUSTRIA Y ENERGÍA. Dirección General de la Pequeña y Mediana Industria. *Temas de Artesanía*. Madrid, 1988.

En este libro figuran mapas de las distintas artesanías distribuidos por comunidades autónomas. Son de gran interés para un conocimiento general, y para una búsqueda particular de otras artesanías concretas o de las artesanías de una zona.

- ❑ MINISTERIO DE INDUSTRIA Y ENERGÍA. Dirección General de la Pequeña y Mediana Industria. *Artesanías en España*. Madrid, 1983.
- ❑ MINISTERIO DE INDUSTRIA Y ENERGÍA. Dirección General de la Pequeña y Mediana Empresa. *Caminos y Artesanía*. Madrid, 1984-86.
- ❑ MUNARI, B. (1987): *El arte como oficio*. Barcelona: Labor.
- ❑ MUNARI, B. (1989): *¿Cómo nacen los objetos?* Barcelona: Gustavo Gili.
- ❑ SÁNCHEZ SANZ, E. *Cestería tradicional española*. Colección "Artes del Tiempo y del Espacio". Madrid: Editora Nacional, 1992.

Revistas

- ❑ DELVAL, J. "La mano como instrumento de conocimientos". *Revista de Occidente*, número 104. Madrid, 1990.
- ❑ DIRECCIÓN GENERAL DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA. *Papeles de Artesanía*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Industria y Energía, 1986-87.
- ❑ DIRECCIÓN GENERAL DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA. Programa de Artesanía. *Cuadernos de Artesanía* (números 1 al 6). Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Industria y Energía, 1986-87.

Videos

■ **Los trabajos y los días**

Todos los capítulos son muy interesantes. En ellos podemos encontrar una cantidad enorme de material para introducirnos y/o profundizar. Además, son de extraordinaria belleza y calidad técnica.

Producido y distribuido por Televisión Española.

■ **El último martinete** (39 min.)

Producido por el Ministerio de Industria y Energía. Sistema U-MATIC. Casete 1/6.

■ **Los tinajeros de Colmenar de Oreja** (24 min.)

Producido y distribuido por el Ministerio de Industria y Energía. Sistema U-MATIC. Casete 1/5.



Propuesta de Desarrollo



A continuación se presentan dos propuestas alternativas y con características diferentes que tienen como objetivo ilustrar la puesta en marcha de dos Talleres de Artesanía, uno de ellos centrado en la cestería, y el otro, en la bisutería. Ambas propuestas están organizadas en un número determinado de fases de trabajo que pueden ser entendidas como unidades didácticas y que a su vez están pensadas para desarrollarse a lo largo de un curso durante dos sesiones semanales.

Taller de Cestería



Introducción

Esta ejemplificación pretende recoger los aspectos más relevantes para llevar a cabo el desarrollo curricular de la actividad de cestería, aunque puede hacerse una lectura útil para cualquier otra especialidad de la artesanía.

A fin de que el profesor no vea en ello un proceso complejo proporcionamos una imagen lo más concreta posible de cómo poner en marcha este taller que está diseñado para ser desarrollado a lo largo de un curso en dos sesiones semanales.

El trabajo artesanal con fibras vegetales está presente en toda la geografía española. En todas las comunidades existen localidades con un desarrollo importante de este tema. Esto significa que este tipo de artesanía se podría plantear para cualquier región. Existen, sin embargo, otros factores en la elección del tema que debemos considerar, tales como el proyecto de centro, el colectivo de alumnos, el que haya en la zona otras artesanías de mayor relevancia o en extinción, los recursos materiales, etc.

Dada la falta de tradición de esta actividad en nuestro sistema educativo, la escasez de materiales didácticos elaborados puede parecer una dificultad capaz de desanimar al encargado de llevarla a cabo. No obstante, el profesor no debe plantearse la actividad desde el punto de vista de un experto artesano, sino como profesional de la enseñanza responsable de dirigir la investigación que van a desarrollar los alumnos, la documentación y exploración, y de proporcionar las estrategias necesarias.

Para aprender las técnicas de la artesanía resulta de gran utilidad la información que se encuentra en materiales como libros y revistas, la aportación que puedan realizar los artesanos de la zona y la observación más o menos sistemática de los objetos. Cuando analicemos detenidamente un cesto podremos observar en él muchos detalles referidos a cómo se ha ido trenzando la fibra, pudiendo reproducirlos, observando qué sucede si se nos quiebra la médula o queda demasiado floja, o tal vez no es la forma deseada y podamos hacer hipótesis acerca de las causas, aventurar posibles soluciones, etc. En esta línea la cestería tiene mucho de intuitivo, como sucede con otras artesanías, ya que los saberes que se han ido depositando a lo largo de los años tienen mucho de sentido común.

Al ser una actividad de nueva implantación, se hace necesario empezar con la actitud del investigador, proponiendo, observando y sabiendo esperar. Nos referimos, por ejemplo, a que parte de la programación del segundo trimestre esté en función de cómo se desarrolle el primero. Esto puede producir el efecto, tal vez inquietante, de no saber dónde se va a llegar, pero observando qué pasa en cada fase, evaluando los pequeños procesos que se van generando y aplicando los frutos de cada experiencia a una programación flexible y abierta, la puesta en marcha del taller artesanal puede resultar una experiencia satisfactoria y provechosa.

Es preciso recordar, una vez más, que se pretende sensibilizar al alumno ante el hecho artesano, más que formarle en un oficio, y que la actividad tiene un carácter eminentemente manipulativo más que teórico.

También es interesante observar distintos análisis que de la artesanía se hacen. Desde el más purista que pretende recuperar las artesanías en un sentido riguroso y preindustrial, hasta la artesanía de hoy en día, que asimila los efectos de la producción industrializada, posee un uso más decorativo y aprovecha la corriente actual de valoración y auge del diseño, la cultura, las artes, la ecología, el hombre natural, etc. De entre todas las tendencias, ninguna es más apropiada que otras. Son las características propias de cada situación las que deben orientar el sentido de la actividad artesana en la escuela: el profesor, los alumnos, los recursos humanos y materiales, etc.

Objetivos

Los objetivos didácticos que se plantean para este taller son los siguientes:

1. *Apreciar la artesanía producida con fibras vegetales.*
2. Reconocer las características históricas, sociales, económicas y culturales que configuran las labores con fibras vegetales.
3. Valorar las formas de vida que se generan a partir de esta artesanía y como forma de relación con la Naturaleza.
4. Distinguir cuáles son las fibras vegetales, dónde se dan y cómo se utilizan. Comparar estas características con las fibras artificiales y con la artesanía textil.
5. Analizar las características de esta producción en función de la utilidad, los materiales, las técnicas, la estética, etc.
6. Participar en el diseño y elaboración de estos objetos con fibras vegetales y no vegetales, utilizando las herramientas, materiales y técnicas particulares a esta especialidad artesana.
7. Relacionar los resultados obtenidos con conocimientos adquiridos en otras áreas.

Desarrollo curricular

Como ya se ha dicho, esta propuesta está pensada para ser trabajada a lo largo de un curso en el que se irían desarrollando las siguientes fases:

- I. Exploración y manipulación de materiales. Técnicas básicas ("Técnicas y herramientas").
- II. Documentación ("La Artesanía en la cultura").
- III. Análisis de objetos ("Análisis de objetos").
- IV. Producción ("Proyectos", "Técnicas y herramientas" y "Construcción").
- V. Exposición ("Formas de transmitir").

Las dos primeras fases es conveniente desarrollarlas en paralelo, pues tanto la toma de contacto con técnicas y materiales como la etapa de documentación permitirán al alumno confirmar en la práctica los datos obtenidos a través de la investigación, y a la vez le proporcionarán la información necesaria para manipular un material o aplicar una técnica de la forma más adecuada.

Fases I y II

La distribución en grupos pequeños que quincenalmente se dedican a una u otra tarea puede ser una forma de organización que facilite al profesor la atención individualizada hacia aquellos alumnos que se inician en la manipulación de los materiales.

A lo largo de estas dos primeras etapas se pretende la familiarización con el mimbre, material objeto de esta propuesta, conociendo, por un lado, sus características técnicas (ductilidad, posibilidades, exigencias) y, por otro, su tradición artesanal (historia, relevancia, uso, etc.).

El trabajo manipulativo demandará, por parte de los alumnos, la confección de objetos que en este primer momento no serán de gran envergadura, pero que, dada su carga motivadora, debe ser alentada y comprendida por el profesor. Más adelante, cuando se planteen confecciones más complejas, podremos contar con esta disposición inicial como recurso que facilite la tarea.

Fase III

En el inicio de la fase III los alumnos analizarán objetos artesanos hechos con fibra vegetal. La observación de los mismos puede sugerir multitud de preguntas y fabulaciones que serán aprovechadas en la etapa siguiente de elaboración.

Un **esquema de trabajo** al respecto podría ser el siguiente:

- Forma del objeto. Características y peculiaridades.
- Utilidad en el pasado: objetos para transportar, almacenar, recolectar...
- Utilidad actual. Versiones actuales de dichos objetos: otros materiales, diseños, etc.
- Rasgos comunes y diferentes entre los objetos.
- Herramientas utilizadas.
- Época de realización: formas de vida, economía, etc.
- Análisis comparativo entre objetos artesanos e industriales: ventajas e inconvenientes.
- Aprovechamiento de recursos naturales.
- Condiciones ambientales para la conservación de los objetos.

El trabajo sobre estos aspectos permitirá a los alumnos y alumnas conocer el hecho artesanal desde distintas perspectivas, las cuales terminarán de perfilarse a través de los contenidos de otras áreas.

En este sentido es importante señalar que la investigación sobre piezas artesanas y materiales puede derivar hacia una interdisciplinariedad que tenga como objeto los cambios en las costumbres y formas de vida, el lenguaje específico en torno a técnicas y fibras, el estudio de un ecosistema, el análisis microscópico de células vegetales, la recogida de datos sobre temperatura, resistencia, elasticidad de los materiales, la ruta de la artesanía o la evolución de las técnicas.

Asimismo el trabajo se puede orientar hacia un análisis del objeto especificando líneas, formas, colores, uso, procedencia, antigüedad, permanencia actual, etc., y todos aquellos datos que lo puedan definir y diferenciar. Caracterizar una pieza de esta forma permitirá a los alumnos apreciar uno de los rasgos peculiares del objeto artesano, es decir, que aun habiendo en su origen una intención básicamente utilitaria que lo define y universaliza, su confección es única e irreplicable. Es conveniente que los documentos e informes obtenidos a lo largo de este período se sistematicen de forma que puedan ser una fuente a la que recurrir cuando sea preciso y sirvan a su vez de evaluación para el grupo.

Para el análisis de las características funcionales de los objetos puede consultarse el libro *¿Cómo nacen los objetos?* de Bruno Munari, en el cual se pormenorizan los aspectos más relevantes que deberían considerarse en dicho análisis.

Si bien, a lo largo de esta etapa, la tarea se fundamenta en el análisis del objeto, el trabajo práctico con materiales ha de simultanearse. El alumno, que entra en contacto con la técnica y la fibra vegetal desde el primer momento, ahora estará en disposición de reproducir detalles de los objetos observados: asas, uniones, remates, bases, vueltas, color, textura, etc. Asimismo, podrá hacer distinciones entre diferentes formas de tejido y materias primas: castaño, sauce, avellano, mimbre, esparto, paja de centeno, paja de trigo, caña, junco, palmito y palma, cáñamo, pita y anea. La experimentación con materiales, que se centrará no obstante en el mimbre, planteará la necesidad de confeccionar objetos propios, pero en este momento ya con un grado superior de dificultad: hacer un cesto completo, el asa a un objeto inexistente sobre un aro de alambre, etc.

Tanto en el momento del análisis como en el período de elaboración, el profesor actuará como un dinamizador que proponga estrategias, sugiera temas, supervise datos y procure, en definitiva, un proceso enriquecedor y gratificante. A medida que esta etapa se desarrolle deberá recoger todos aquellos datos que sirven para eva-

luar al alumno y orientarle hacia un aprendizaje eficaz: cómo se desenvuelve con las herramientas, cómo se relaciona con los otros, cómo se mueve en el espacio, si pide ayuda o no, si está dispuesto a escuchar las aportaciones que se le hacen, cómo se organiza, cuáles son sus posturas corporales, ¿trabaja relajado, cómo asimila los conocimientos, cómo evoluciona, qué importancia le da él a sus producciones, disfruta en la realización del trabajo?

Aunque la última parte del taller de cestería consiste en mostrar el trabajo, podría resultar interesante, al finalizar este tercer momento, exponer lo realizado, bien para los propios componentes del taller o para otros grupos de alumnos. Estas ocasiones actúan como incentivadoras para posteriores ocasiones, razón por la que no deberían desestimarse.

Fase IV

Aproximadamente a principios del segundo trimestre daría comienzo la cuarta fase, aquella en la que todo el trabajo anterior de manipulación, documentación y análisis culmina en el diseño y confección de piezas originales. Para llevar a cabo esta tarea se pueden proporcionar todas las indicaciones que se consideren necesarias, teniendo presente que despierten el interés del alumno por el trabajo y que sean comunes a todo el grupo, por ejemplo:

- Recrear con otros materiales piezas ya existentes.
- Trabajar sobre una modalidad de tejido o material determinado.
- Aportar nuevas soluciones a un problema vital humano (como almacenar agua o acarrear un tipo de alimento, etc.).

En definitiva, consigna que permitan aportar a cada objeto valores plásticos y estéticos, procurando que no perjudique a su condición particular de instrumento útil para una determinada finalidad.

Aunque los artesanos no dibujen sus trabajos y, en ocasiones, tampoco hagan explícitos los criterios que justifican las decisiones que toman, nosotros vamos a intentarlo, plasmando en forma gráfica y de texto la idea que cada uno ha concebido ("Proyectos"). Sabemos que la forma de un elemento artesano exige una lenta y costosa investigación que a veces puede alcanzar un asombroso resultado, equilibrado y acorde a las necesidades de los usuarios. Todo diseño ha de planificarse adecuadamente para que sea efectivo y cumpla sus funciones. En este sentido, es importante atender a aspectos como:

- Idoneidad del material utilizado. Cada material posee unas propiedades específicas que lo hacen apropiado o inadecuado para la elaboración de un objeto concreto.
- Posibilidad de realización (tiempo, espacio, materiales).
- Forma que adopte, que ha de estar en consonancia con el uso para el que ha sido destinado.
- Funcionalidad básica y susceptibilidad de ser empleado para otros fines diferentes de los iniciales.
- Comodidad en el manejo.
- Estabilidad y proporción.
- Durabilidad.
- Inocuidad y seguridad para el usuario.
- Aspectos estéticos.

Es importante que todos los proyectos que surjan puedan ser llevados a cabo a fin de evitar frustraciones o situaciones desalentadoras; para ello se habrán de prever factores tales como el tiempo de realización o la complejidad de la tarea, aspectos que influirán decisivamente en el logro de lo propuesto.

Cada alumno empezará a perfilar su idea, haciendo ensayos sobre características de los materiales elegidos, detalles constructivos, bocetos, abarcabilidad del proyecto, etc. El resto del trimestre se centrará en la realización de los proyectos, simultáneamente a una reflexión sobre el transcurso del taller, evaluando logros, dificultades, y proponiendo mejoras si fuera necesario.

En todas las fases sería interesante realizar salidas y excursiones relacionadas con el tema, visitas con objetivos definidos previamente, con misiones específicas que se refieran a problemas surgidos en el taller, a detalles técnicos, a una eficaz organización, a una toma de modelos, etc.

Llegados a la última etapa (fase V) se empieza a trabajar en una exposición para el último trimestre, donde se muestre toda la producción (material escrito, dibujado, filmado, construido...). Una exposición con la intención de contar lo que ha sucedido en el taller durante el curso, las distintas sensaciones, las incertidumbres, los descubrimientos, y en la que también se recibirán críticas y aportaciones del trabajo realizado. Ello contribuirá a mejorar el nuevo diseño del taller que se realice en el futuro.

Fase V

El éxito de la exposición radicará en una adecuada organización en la que el grupo haya previsto desde el título (“Un cesto hace ciento” puede ser sugerente y llamativo) hasta el espacio, los horarios, el número de visitantes, la situación de los objetos, la iluminación de los mismos, los carteles informativos, los programas de mano, etc. Cuando el trabajo de todo un curso es mostrado, no sólo se enseñan unas piezas acabadas con mayor o menor maestría, se muestran también los esfuerzos y las intenciones que pueden resumirse en la idea de que un trabajo individual no es, sin embargo, un trabajo en solitario.

El espacio

El taller de cestería exige un espacio adecuado, sin el cual es muy difícil garantizar el proceso de desarrollo que se ha descrito.

Cada especialidad artesana exige su propia y característica manera de distribuir un lugar, pero en líneas generales podríamos decir que en todos ellos existen unas condiciones imprescindibles para la buena marcha del trabajo.

El taller ha de organizarse de manera que permita trabajar cómodamente y a la vez con autonomía, sabiendo dónde se encuentran los utensilios y materiales y pudiendo disponer de ellos en cualquier momento. La manera de organizarse ha de tender hacia la eficacia de un taller profesional más que a la de un taller en la escuela, por ello el orden es fundamental. El orden proporciona al alumno seguridad afectiva y física y contribuye a la consolidación de hábitos y actitudes, considerando, por otra parte, que la localización de los materiales e incluso la distribución del espacio pueden variar según lo exijan las actividades; el alumno deberá ser partícipe de esa organización y sentirse responsable de la misma. Esta apreciación está lejos de considerar el taller de artesanía como algo rígido, por el contrario pretende hacer más viable la dinámica propia del mismo, en la que los alumnos se pueden mover libremente, consultar, charlar, y establecer relaciones más informales de las que se producen en una sesión convencional de aula.

En cuanto a las normas es importante que sean claras y breves y dirigidas tanto al uso de los materiales y herramientas, como al respeto por las producciones de los compañeros o a la seguridad e higiene. Unas surgirán colectivamente, otras nacerán para dar respuesta a determinadas necesidades, e incluso otras las debe establecer el profesor del taller. Interminables listas de normas colgando de las

paredes no garantizan su cumplimiento. Por el contrario, deben estar en la mente de cada una para que vayan formando parte de un comportamiento habitual. En un espacio demasiado pequeño, desorganizado o rígido surgirán roces y conflictos; las relaciones serán tensas, será difícil sentirse bien y trabajar a gusto. Por ello es fundamental apreciar el espacio del taller como lugar de encuentro, comunicación y aprendizaje, donde se da una relación más directa entre alumnos y profesores, en un clima de bienestar, confianza y seguridad.

Respecto a la organización del espacio se debe disponer de armarios para que las médulas y otros materiales puedan estar ordenados por grosores, calidades, etc., así como de otro lugar que permita *mantener una cierta humedad para que no se estropeen las fibras vegetales de los trabajos en proceso.*

También es importante que exista un número suficiente de estanterías para que herramientas y trabajos sean accesibles y seguros para los alumnos. Será una tarea común decidir qué espacios son fijos y cuáles podemos transformar de vez en cuando.

En cestería la forma básica de trabajar se realiza sentado en una silla, con los mimbres u otros materiales al lado, en el suelo, con una pequeña mesa o banco para las herramientas y un amplio espacio alrededor. No olvidemos que la puerta de la casa, al aire libre, ha sido el lugar más frecuente para practicar la cestería. Asimismo, será necesario disponer de alguna mesa de trabajo sólida y resistente para determinados trabajos que requieran fijar o sujetar las piezas que se construyen. En un lugar apartado del taller (preferiblemente con agua corriente) dispondremos una pila o cubo grande para remojar, o teñir la médula; en otro se localizará el material bibliográfico, documental y visual, en estanterías de fácil acceso, ideando estrategias que fomenten su uso, junto a unas mesas que permitan el trabajo en equipo o individual, de lectura, recogida de datos, etc.

Aspectos metodológicos

La cuestión principal a la hora de poner en marcha un taller de artesanía no es "qué enseñar", o qué puede ser útil enseñar. Los contenidos que entraña la cestería en este caso, se hacen bastante evidentes al recorrer algo de bibliografía. Por todo lo dicho hasta ahora, creemos que queda claro que no se trata únicamente de poner a los alumnos y alumnas a hacer cestos así sin más, o a copiar

las actividades de un manual de cestería. Es necesaria una permanente actividad de experimentación, coordinación y planificación por parte del profesor, y eso requiere esfuerzo, investigar, observar lo que sucede y saber esperar resultados.

Recurrir a un artesano, o alguna persona con experiencia en el tema que se esté trabajando puede ser importante debido a varias razones: será enriquecedor técnica y humanamente; tendremos otro punto de vista de la técnica que hemos decidido trabajar; nos permitirá en algunos momentos descentrarnos del grupo y observarlo (algo imposible cuando es uno mismo el que está impartiendo la clase). Sin embargo, es importante no olvidar que es uno mismo, como profesional de la enseñanza, quien decide el ritmo, las secuencias de actividades, la organización del trabajo, etc. El artesano no participa directamente en estas decisiones y el éxito de la experiencia surgirá de la planificación previa.

Las fases propuestas en este documento para el desarrollo de la actividad de cestería funcionan como unidades didácticas. No obstante, el mejor desarrollo curricular que se puede llevar a cabo, y de forma más eficaz, es el que uno mismo ha diseñado según sus expectativas e intereses.

Evaluación

Resulta de gran importancia que la evaluación de las actividades que se llevan a cabo en esta materia se vaya realizando durante el desarrollo de las mismas. Para realizar una valoración útil y eficaz del hecho artesano no es aconsejable adecuar las actividades que se realizan y su duración a plazos limitados.

Por un lado evaluaremos cómo el alumno ha ido desarrollando las etapas de documentación, análisis, proyectos y construcción en base a las observaciones realizadas en su momento. Cuanto más concretas hayan sido las consignas, mejor podremos evaluar el proceso. Algunas cuestiones al respecto podrían ser:

- ¿Se ha mantenido la propuesta?
- ¿Se ha dado solución a los problemas planteados?
- El resultado, ¿es original?
- ¿Se han empleado y cuidado correctamente las herramientas?
- ¿Cómo han evolucionado las técnicas?

Por otro lado interesa evitar evaluaciones de procesos aislados (una pieza terminada, un trabajo de investigación), puesto que existen otros factores sobre los que fijar nuestras observaciones: ¿es capaz de transmitir aquello que se ha propuesto?, ¿se encuentra cómodo trabajando?, etc.

No se debe olvidar que han sido múltiples y complejos los procesos que se han dado a lo largo de la realización de un objeto artesano, y, por ello, no conviene juzgar por separado las distintas actividades, desvinculándolas unas de otras.

Las capacidades que se espera hayan adquirido los alumnos al finalizar una actividad no son conductas precisas que podamos aislar y medir, pero que sí podremos observar y anotar. La evaluación la hacemos, también, para "devolverle" al alumno lo que nos muestra de él mismo (en este sentido la mirada que le lanzamos al que nos interrumpe en una explicación, por ejemplo, es, en cierta forma, una evaluación).

Del mismo modo, el profesor evaluará su actuación con los alumnos, el clima de cooperación y trabajo que se haya conseguido crear en la clase, y la adecuación de los objetivos que se planificaron a los intereses y logros de los alumnos.

Taller de Bisutería

Introducción

En esta actividad se plantea el desarrollo de un taller centrado en el tema de la bisutería, inspirado en un trabajo realizado con un grupo de alumnos de quince años, en la ciudad de Mahón (Menorca). El taller se desarrolla durante un curso, en dos sesiones semanales de hora y media.

La bisutería es un paso previo a la joyería, tanto por las técnicas como por los materiales que se utilizan. Por estas dos razones no se le denomina Taller de Joyería, aunque en lo referente a los demás apartados de los contenidos, para el estudio y análisis, sí que se tomarán como referencia las producciones que a lo largo de la historia se han producido en este campo y han originado un trabajo artesano.

La bisutería, actualmente y en lo referente a su producción, es considerada como un hecho industrial más que artesano. Sin embargo, son varias las razones que encontramos para poder incluirla en un taller de artesanía:

- Existe toda una tradición artesana respecto al tema para su *estudio y recuperación*.
- El hecho de que esta actividad industrial se halle muy presente en la zona puede permitir un intercambio o colaboración muy interesante con artesanos, profesionales, industrias y talleres, así como dar una orientación preprofesional de su contenido.

- Puede ser un tema cercano a inquietudes e intereses de los alumnos a los que va dirigido. También, para muchos de ellos, es una actividad cercana o, incluso, la viven en su propio entorno.
- Es susceptible de ser planificada, atendiendo a los objetivos y contenidos planteados para esta materia.

Para realizar la programación del curso no es oportuno atenerse a la secuencia de los contenidos tal y como se plantean. En este sentido, es preferible partir de los objetos producidos por dicha artesanía y, a través de éstos, recorrer cada uno de los núcleos de contenidos.

Desarrollo curricular

En el desarrollo de este taller se plantea un proceso que va de lo sencillo a lo complejo, y para ello se ha decidido que los objetos sean breves, pequeños y fáciles de realizar; breves para crear una dinámica de interés y de progresiva profundización en el tema, pequeños tanto por una cuestión de material, como por el hecho de poder comprobar en poco tiempo los resultados de las actividades, y fáciles para conocer, partiendo de cero, las distintas técnicas.

El trabajo a realizar se puede clasificar desde distintos puntos de vista:

Según los objetos:

- Pendientes, pulseras, hebillas, brazaletes, trofeos, herrajes, medallas, broches, anillos, collares, peinetas, orquillas, etc.

Según los materiales:

- Blandos: cartón, corcho, plásticos, maderas, etc.
- Duros: metal, plástico, madera, coco, cristales, conchas, etc.
- Otros: componentes electrónicos, etc.

Según las técnicas:

- Formas de cierre (Abierto/Cerrado), superposición de planos, pliegues, rugosidades, engarzados, calados, formas geométricas, etc.

Algunos de estos aspectos no se refieren exclusivamente a técnicas, sino que son características y conceptos que enriquecen el proceso creativo y de análisis.

En esta propuesta se plantean ocho posibles objetos para trabajar con ellos durante el curso y se ilustra el proceso de trabajo sobre uno de ellos que permite recorrer contenidos abarcando materiales, técnicas, documentación, investigación, diseño, producción, herramientas, historia, etc.

En aquellos casos en los que exista una ausencia de conocimientos sobre esta artesanía, se empezará por los materiales más fáciles de trabajar y por las técnicas más sencillas.

La primera propuesta de trabajo se centra en **la realización de un pendiente de material blando, articulado, y pintado**.

Para llevar a cabo esta tarea se pueden establecer las siguientes fases de trabajo:

1. *Fase de preparación:*

a) Investigación en la cultura y la Historia.

- Localizar piezas (pendientes y otras) y situarlas en la cultura y en la Historia.
- Recopilar información sobre la presencia de estas piezas en las civilizaciones antiguas.
- Recurrir a la experiencia de personas mayores, familiares y técnicos en la materia para recoger información sobre el tema.
- Indagar en la simbología del propio objeto y de lo que en él está inscrito.

b) Análisis de los materiales de los objetos y su utilidad.

Respecto a este punto, es importante que los alumnos trabajen los contenidos relativos a:

- Material con el que están elaborados los objetos. Uso, finalidad y hacia quién van dirigidos.
- Estructura y propiedades de esos metales.
- Materiales atemporales como el oro, etc.
- Técnicas con las que están contruidos.

3. *Fase de diseño*: Elaboración de un diseño propio atendiendo a las características de la propuesta.

— Investigar sobre los materiales blandos y sobre las técnicas de articulado (anillas, bisagras).

— Realizar un *dossier* utilizando todo el material y las experiencias recopiladas hasta ese momento.

— Presentar un diseño propio suficientemente detallado (gráfico y textual) que recoja el tipo de materiales empleados, las cantidades, el coste de los mismos, el despiece y las herramientas y técnicas empleadas.

4. *Fase de ejecución y valoración*: Conocimiento de algunas técnicas y herramientas para poder llevar a cabo su proyecto. Algunas de las más relevantes son:

- Trazado.
- Seguiteado y/o corte.
- Perforados.
- Uniones.
- Sistemas de colgantes.
- Acabados.

A continuación se presentan algunas actividades que permiten a los alumnos manipular y experimentar con ellas:

— Investigar sobre cada técnica, manipular los materiales, experimentar con ellos y elegir los más adecuados para realizar el proyecto propio.

— Conocer las herramientas a utilizar, sus nombres específicos y sus posibilidades de uso para realizar el objeto diseñado por cada alumno.

— Valorar la experiencia y elaborar conclusiones que puedan contribuir a mejorar el diseño y desarrollo de las demás propuestas de trabajo.

Algunas otras **propuestas de trabajo** que se podrían desarrollar en la clase son:

- Pulsera de cartón junto con otros materiales, abierta o articulada, jugando con formas geométricas y diferentes texturas, descubriendo materiales (chapas, clips, componentes electrónicos, etc).
- Broche con distintos grados de dificultad: superposición de planos, calado, con volumen).
- Prenda de vestir a base de engarzados.
- La ornamentación de un reina, de un cuadro, de ambos o de un personaje para una obra de teatro concreta. Reproducción e interpretación con otro tipo de materiales y técnicas.
- Trabajo a partir de una piedra, de un cristal, de un plástico. Diferentes técnicas y materiales para un mismo objeto.
- La época egipcia, objetos, símbolos, formas, colores, técnicas, etcétera.
- La moda. Tendencias.

Técnicas

Algunas de las técnicas básicas que nos permiten trabajar el material son:

Trazado: Traspasar el modelo al material elegido. Sistemas: calco, fotocopia, impresión.

Despiece: Diferentes partes de una pieza.

Segueteado: Serrar con precisión plásticos, madera, metal, cartón, etc.

Corte: Rectos, o de materiales flexibles.

Perforado: Taladros, sacabocados, punzones...

Sistemas de unión: Soldadura, pegados, remachados, engarce con anillas, grapas, cadenas, etc.

Engaste: Aplicación de piedras, esmaltes, materiales orgánicos y plásticos, policromía.

Acabados: Texturas, pulidos, brillo, mate. Terminaciones.

Materiales

- Lápiz, punta seca, papel de calco, plastilina, reglas, escuadras, etcétera.
- Segueta, pelos de metal y madera, astilleras, tornillos de banco...
- Tijeras de papel, de metal, de tela, sierra de arco, alicates, cuchillas...
- Taladradora eléctrica, verbiquí, sacabocados, punzadora...
- Soplete eléctrico, de gas, remaches, martillo, grapadora...
- Pegamentos diversos: de contacto, de secado rápido, de madera, etc., pinceles.
- Pulverizador, pulidora, martillos, pegamentos, barnices, tintes, etcétera.

El espacio

El espacio que se considera adecuado para poner en marcha este taller ha de constar de dos secciones distintas, bien delimitadas entre ellas:

- Una de ellas con mesas y sillas para escribir, dibujar, trabajar en grupo, proyectar, leer, mirar fotos, sin herramientas, etc.
- Otra con mesas sólidas, gatos de banco, presas, astilleras, yunque pequeño, mesa de soldaduras, etc.

Es importante que cada zona posea sus respectivos armarios y estanterías y, por tanto, que el orden no sea una cosa complicada de mantener, y, junto con ello, disponer de un rincón con agua corriente cerca del lugar del soplete para soldaduras.

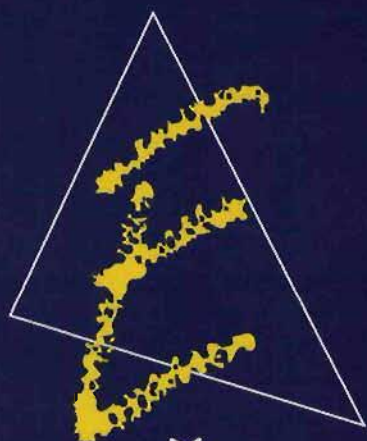
Aspectos metodológicos y evaluación

Las propuestas de trabajo que se planteen en el aula han de incluir referencias de los materiales necesarios, han de contemplar las condiciones técnicas precisas para poderse llevar a cabo, y, al

mismo tiempo, es importante que dejen un espacio a lo personal, a la creatividad del alumno y que permitan la comunicación. También se ha de favorecer el trabajo cooperativo de los alumnos que facilite el que éstos compartan ideas, materiales, herramientas, colaboren en sus investigaciones, etc.

En el desarrollo de esta actividad de artesanía es fundamental que el profesor lleve a cabo un seguimiento individual del trabajo de cada alumno, de sus progresos, bloqueos, dificultades y, en definitiva, de los ritmos distintos de trabajo que se dan en la clase. En este proceso el profesor ha de tener presente que no todos los alumnos han de alcanzar los mismos resultados, y, en este sentido, la rapidez con la que se adquiere una técnica no es un indicador para evaluar el proceso de aprendizaje de los alumnos.

Por último destacar que las consideraciones y los indicadores señalados anteriormente para llevar a cabo la evaluación de un Taller de Artesanía, en general, y de Cestería, en particular, son útiles y válidos para realizar la valoración del Taller de Bisutería.



Ministerio de Educación y Ciencia
